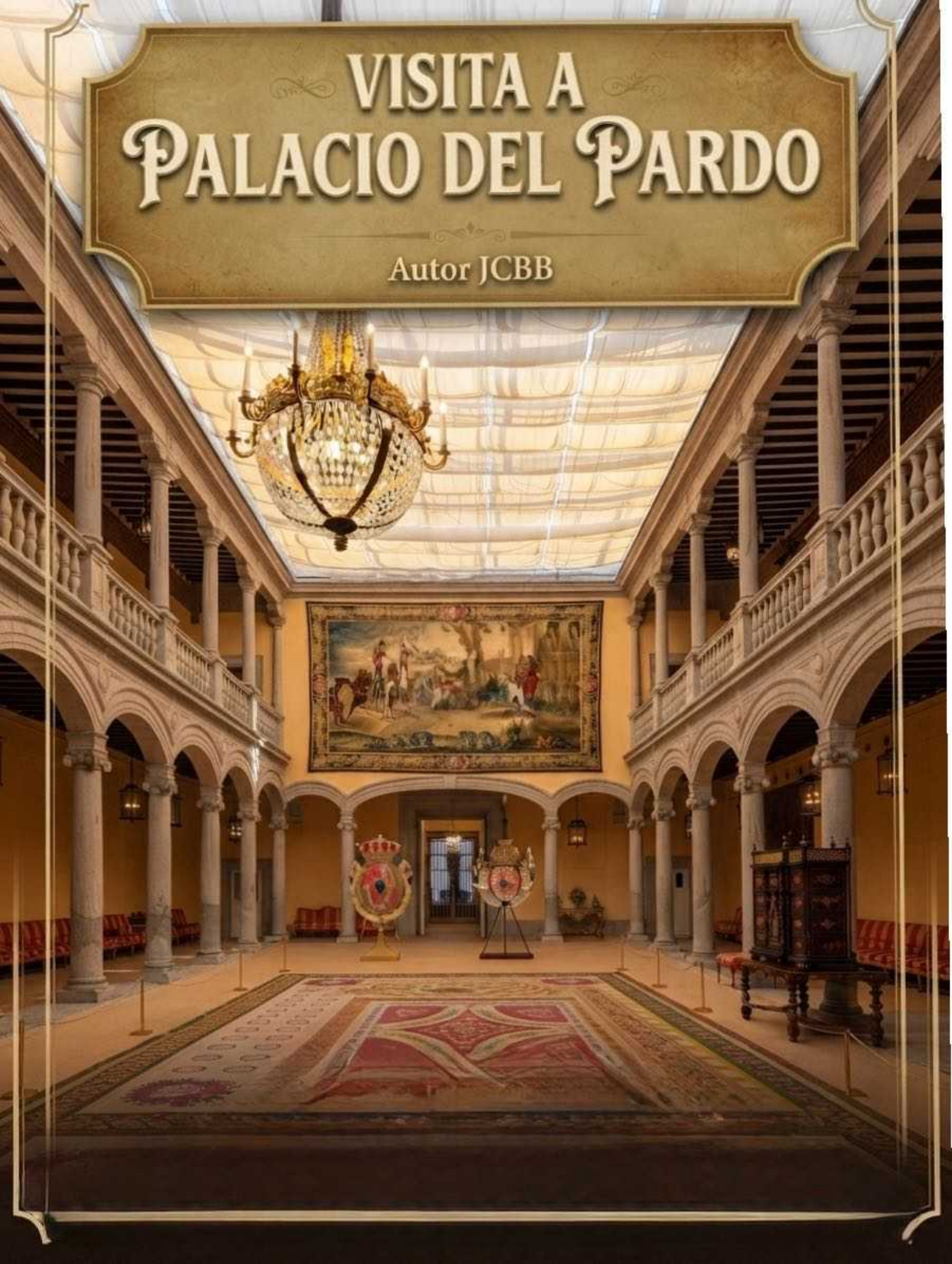
VISITA A PALACIO DEL PARDO

Autor JCBB





Una de las **fuentes decorativas** situadas en los Jardines del Palacio Real de El Pardo, localizados en el distrito fuencarralero de El Pardo, al norte de Madrid.

El palacio está flanqueado por jardines de gusto neoclásico e influencia italiana, estructurados de forma geométrica con **setos de boj,** flores de temporada y paseos axiales.



La fachada exterior del **Palacio Real de El Pardo** combina la sobriedad del Renacimiento español con las reformas neoclásicas del siglo XVIII.

Sus elementos arquitectónicos clave reflejan la evolución del edificio:

✔ El diseño exterior mantiene la disposición cuadrangular del antiguo castillo medieval con torreones salientes en las esquinas, visibles en los extremos del edificio.

✔ Los muros exteriores presentan un revoco de color ocre (tonalidad tierra), que contrasta con el zócalo inferior de granito gris y el recubrimiento de piedra labrada que enmarca los vanos de las ventanas.

✔ Las techumbres están cubiertas por pizarra oscura muy inclinada. Este estilo fue introducido en España por Felipe II con la ayuda de oficiales flamencos.

✔ La uniformidad actual del complejo se debe al arquitecto Francesco Sabatini. En 1772, duplicó la planta del palacio para Carlos III y revistió todas las fachadas para conseguir un aspecto neoclásico simétrico y equilibrado



El pasadizo elevado que conecta las dos grandes secciones arquitectónicas del Palacio Real de El Pardo en Madrid, España. Esta galería superior porticada une el antiguo Palacio de los Austrias (del siglo XVI) con la ampliación del Patio de los Borbones(del siglo XVIII), una reforma ejecutada por el arquitecto real **Francesco Sabatini** bajo el mandato de Carlos III.

Los arcos rebajados de la planta baja permitían un acceso fluido y el paso cómodo de los carruajes reales hacia el interior del complejo palaciego.

Presenta muros en color beige con pilastras blancas empotradas, rematados por hornacinas decorativas sobre los pilares y ventanas simétricas con contraventanas blancas en la planta superior.





La imagen muestra la **fachada principal** del Palacio Real de El Pardo, situado en Madrid (España).

Sobre el dintel de la puerta principal se puede leer la inscripción en latín que hace referencia al emperador Carlos V y la fecha de construcción original del núcleo principal del palacio: **CAROLVS I ROMANORVM IMPERATOR HISPANIARVM REX 1547** (a menudo abreviada o adaptada en la piedra como).

EMPERADOR ROMANO MARCÓ AURELIO



La historia y las hazañas del emperador romano **Marco Aurelio** (o escenas asociadas a las campañas militares imperiales).
En la parte superior central se lee el lema en latín **"AUR(ELI) ANTE PALMI/RIAM TELO LAEDITUR"** (Marco Aurelio herido por un dardo ante Palmira, o alusión a sus campañas).

En la esquina inferior derecha se aprecia la firma G. V. REEMAN (Gerard van der Strecken u otro maestro tejedor de los talleres flamencos de Bruselas del siglo XVII), y en la parte inferior central las marcas de Bruselas (B-B con escudo).

Barroco flamenco, caracterizado por una enorme riqueza cromática, dinamismo en las figuras y unas cenefas (bordes) ricamente decoradas con guirnaldas de flores, frutos y alegorías.
Los tapices de esta temática solían encargarse en Flandes (principalmente en Bruselas, que era el centro mundial de producción tapicera durante los siglos XVI y XVII) para decorar los palacios de la monarquía hispánica. La serie narra episodios mitológicos e históricos de la vida y campañas militares de Marco Aurelio, destacando virtudes como el valor, la magnanimidad y la defensa del Imperio.

El Palacio de El Pardo, antigua residencia de caza de los Reyes de España y posteriormente vinculado a la Casa Real y Patrimonio Nacional, atesora una de las colecciones de tapices históricos más importantes de Europa. Muchas de estas piezas se exhiben en sus salones, tapizando las paredes tal como se hacía en la época álgida de la corte de los Austrias y los Borbones para abrigar las estancias y mostrar el poder político y militar a través del arte textil.

En el centro se representa al emperador a caballo en plena refriega, flanqueado por soldados romanos en combate contra los enemigos del imperio.

A la derecha, una figura alada (**la Victoria o la Fama**) corona al emperador con una guirnalda de laurel, simbolizando el triunfo militar a pesar de la dureza del enfrentamiento.
Las guirnaldas barrocas de frutas y flores de los márgenes, flanqueadas por amorcillos (**putti**), refuerzan la idea de abundancia y la gloria eterna lograda mediante la victoria.





Este tapiz pertenece a la serie conocida históricamente en los inventarios reales como "**Monos con grutescos sobre campo colorado**" (también denominada "**Ficciones antiguas**" o "**Monos** y **grutescos**").

Este paño se encuentra expuesto en la planta baja del Palacio Real de El Pardo, vistiendo la galería porticada del Patio de los Austrias. Forma parte de un grupo de cuatro tapices de la misma serie que decoran este espacio.

El tapiz fue tejido a mediados del siglo XVI en los prestigiosos talleres de Bruselas (Flandes) por el maestro tapicero Jehan Baudouyns.

Los diseños arquitectónicos y decorativos se atribuyen a los célebres artistas flamencos Hans Vredeman de Vries y Cornelis Floris de Vriendt, quienes eran auténticos maestros en la difusión del gusto por el grutesco en el norte de Europa.

La serie perteneció originalmente a María de Hungría (1505–1558), hermana del emperador Carlos V y gobernadora de los Países Bajos. A su muerte, la soberana legó su extraordinaria colección de tapices a su sobrino, el rey Felipe II. La serie aparece registrada formalmente por primera vez en España en el inventario real de 1621, elaborado por el tesorero Hernando de Espejo.













Patio de los Austrias, el patio central y zona más antigua del emblemático Palacio Real de El Pardo.
Fue diseñado originalmente en el siglo XVI por Luis de Vega bajo el mandato del emperador Carlos V, sirviendo como el núcleo del antiguo alcázar y pabellón de caza.

Presenta una estructura renacentista rodeada de esbeltas columnas y galerías porticadas en dos niveles.
El patio cuenta actualmente con una moderna estructura acristalada y móvil que lo cubre para proteger su interior y permitir su uso en cualquier época del año.

Es gestionado por Patrimonio Nacional y se utiliza activamente para celebrar recepciones oficiales y grandes eventos, especialmente cuando el palacio funciona como residencia oficial de los jefes de

La enorme pieza textil que viste el suelo fue confeccionada por la histórica **Real Fábrica de Tapices.** Forma parte de las cuidadas decoraciones de las estancias reales y se retira o protege minuciosamente durante las labores estacionales de mantenimiento del palacio.


FORTITVDO
ET
SAPIENTIA

El Astrólogo de El Pardo. Se encuentra ubicado en la escalera principal del Palacio Real de El Pardo en Madrid.

Es un tapiz flamenco tejido en Bruselas hacia el año 1660. Salió de los prestigiosos talleres de **Gerardo Peemans** (Gerard Peemans).

El paño forma parte de la serie histórica de **Dido y Eneas.** Se encuentra actualmente desgajado de las demás escenas de la colección debido a su particular temática de carácter científico.

El tapiz destaca por su altísima calidad técnica y su minucioso interés por la ciencia clásica de la Antigüedad:

✔**El sabio y los soldados**: Muestra a un erudito de avanzada edad sentado junto a una mesa, rodeado de militares y soldados romanos que atienden a sus conocimientos.

✔**Instrumentos matemáticos:** En la zona inferior izquierda se aprecia una rica colección de objetos científicos y de medición, incluyendo compases, escuadras y una esfera armilar.

✔**El libro:** El sabio consulta un volumen abierto que representa de forma simbólica el tratado de Astronomía poética del escritor e historiador hispanorromano **Cayo Julio Higinio.**



Este banco es una pieza de mobiliario cortesano del siglo XVIII que responde a la fuerte influencia de la decoración italiana introducida en los palacios reales españoles durante los reinados de los primeros Borbones.

A partir de la llegada de Felipe V y, sobre todo, con Carlos III, la corte española contrató a grandes decoradores, arquitectos y ebanistas italianos (como **Francesco Sabatini o Mattia Gasparini**) para renovar el interior de los Reales Sitios. Este tipo de banco, inspirado en las tipologías de la región del Véneto e Italia del norte, se concibió específicamente para estancias de paso, galerías o antecámaras de recepción, donde los cortesanos esperaban antes de las audiencias reales.

La historia técnica de este mueble destaca por el uso del "**marmoleado**" o madera lacada imitando piedra. En el siglo XVIII, el mármol real era sumamente costoso y pesado para las estructuras de los palacios altos, por lo que los talleres reales perfeccionaron la técnica del fingido: pintaban la madera con finas capas de laca para recrear de forma idéntica las vetas y texturas de los mármoles nobles de Carrara o del norte de Italia.

A lo largo de los siglos, el banco ha permanecido en los inventarios oficiales de las Colecciones Reales administradas hoy por Patrimonio Nacional. Ha sobrevivido a los avatares históricos del palacio, incluyendo su uso como residencia invernal de la monarquía, los cambios estéticos del siglo XIX y su posterior adaptación durante el siglo XX.


IAN·RAES·LE·IEVSNE


980

"El Triunfo de David" del artista italiano Luca Giordano, realizada alrededor de 1696-1698.
La obra ilustra un pasaje bíblico donde el joven David regresa victorioso cargando la cabeza del gigante Goliat, siendo celebrado por mujeres.
El estilo es barroco, caracterizado por una iluminación dramática y una composición dinámica con múltiples figuras.
Actualmente, se puede encontrar información sobre esta obra en colecciones como la del Museo del Prado



Infanta Ana Mauricia de Austria (1601-1666), hija de Felipe III y Margarita de Austria, que más tarde sería reina de Francia al casarse con Luis XIII. Es uno de los retratos cortesanos realizados para la Casa de Austria y conservados en las **Colecciones Reales.**



Lámpara de araña de cristal y latón dorado de estilo Imperio italiano. Presenta una estructura circular central en bronce o latón dorado, decorada con múltiples brazos superiores acabados en luces con forma de vela y bombillas expuestas. De la estructura cuelgan densas cascadas o sartas de cristales facetados que convergen en la parte inferior, creando la silueta clásica de **"globo aerostático"** o **"bolsa"**.
Esta majestuosa lámpara de araña cuelga del techo de la histórica Sala de la **Infanta del Palacio Real de El Pardo**.

La pintura que enmarca la lámpara representa detalladamente pasajes relativos a la diosa Aurora. Esta magnífica bóveda renacentista es obra de los pintores **Francisco de Carvajal y Luis de Carvajal.**

La araña de cristal estilo Imperio se complementa con la rica arquitectura castellana y los techos decorados que caracterizan este palacio madrileño administrado por Patrimonio Nacional



Tapiz flamenco del siglo XVIII basado en cartones de David Teniers el Joven, ubicado en el interior del Palacio Real de El Pardo en Madrid. La obra recrea una detallada escena portuaria y de pesca, un tema costumbrista muy popular en la época que destaca por plasmar con gran realismo las labores cotidianas de los pescadores junto a las embarcaciones.

Estilo "**Teniers**", caracterizado por composiciones bucólicas, paisajes marinos o rurales y grupos de personajes populares trabajando o celebrando al aire libre.

El tapiz cubre una pared completa de las salas palaciegas, rematado por suntuosas molduras doradas en el techo y acompañado en la base por mobiliario de época de estilo neoclásico e imperio.



El tapiz central que se observa en la imagen se titula oficialmente **El juego de bolos** (o indistintamente Juego de bolos).

Durante los siglos XVII y XVIII, la aristocracia europea sintió una auténtica fascinación por las pinturas del maestro flamenco David Teniers el Joven y su dinastía. Sus detalladas escenas de tabernas, fiestas populares y campesinos divirtiéndose en el campo (conocidas como kermesses) gustaban tanto que los talleres de tejido comenzaron a adaptarlas a gran escala.
El tapiz de la fotografía recrea fielmente una de estas composiciones: a la izquierda se ve a un grupo de aldeanos congregados en torno a una mesa junto a una taberna típica, mientras que a la derecha y al fondo se despliega un paisaje rural donde otros personajes juegan a los bolos al aire libre.

La llegada de este tipo de piezas a España se intensificó con el cambio de dinastía a los Borbones. Tanto Felipe V como, posteriormente, Carlos III tenían una gran predilección por los tapices de estilo Teniers para decorar las estancias residenciales. El rey Carlos III consideraba que estos motivos alegres y campestres eran perfectos para las habitaciones de descanso y los comedores de los Sitios Reales, aportando calidez e informalidad a los muros del palacio.



Tapiz flamenco conocido comúnmente como "**Kermesse**" o **Fiesta de aldea.**

Está basado directamente en las pinturas de escenas cotidianas y festividades campesinas de David Teniers el Joven (artista flamenco del siglo XVII), un tema que se volvió inmensamente popular en los talleres textiles de la época.

Los ejemplares históricos más destacados de esta serie fueron tejidos en Bruselas (Flandes) hacia el año 1700, aunque su enorme éxito hizo que se replicara en talleres franceses como Aubusson mediante técnicas de Jacquard en siglos posteriores.







"El rebaño y la mujer del granjero ordeñando una vaca" (también clasificado en algunas series temáticas similares como "Escena de ordeño" o "La vaquera").

Este paño fue tejido en Bruselas entre los años 1720 y 1740. El diseño se basa en los "cartones" dibujados por el pintor Jan van Orley (con la colaboración habitual de Augustin Coppens para los fondos de paisaje). Estos artistas adaptaron los famosos cuadros campestres que el maestro barroco **David Teniers** II había pintado en el siglo XVII.

Fue confeccionado en el prestigioso taller de los hermanos Urbanus y Daniel Leyniers, cuya firma textil ("V. LEYNIERS") garantizaba la máxima calidad en el uso de hilos de lana y seda fina teñida.

La pieza forma parte de las importantes colecciones de tapices flamencos que la Corona española (bajo el reinado de los primeros reyes Borbones, Felipe V y Carlos III) adquirió para vestir los muros de los Sitios Reales. **El Palacio de El Pardo** se destinaba principalmente como residencia de invierno; estos tapices monumentales no solo tenían una función decorativa idílica, sino que servían como un excelente aislante térmico contra el frío extremo de la sierra madrileña.



Esta magnífica pieza se encuentra exactamente en el Palacio Real de El Pardo.
El conjunto se ubica en uno de los salones decorados con los famosos tapices basados en cartones de **Goya** y **Bayeu**, gestionados por el organismo de Patrimonio Nacional.

La imponente mesa consola dorada es una pieza histórica de estilo español de influencia francesa (frecuentemente catalogada en el palacio como época de Felipe V), caracterizada por su exuberante talla y su fiador bajo interconectado.

Encima reposa un singular reloj cuya estructura emula una montaña o formación rocosa de mármol blanco, flanqueada por figuras de bronce dorado (una alegoría clásica con un perro y una figura femenina descansando).



Hombres a la puerta de un mesón. Muestra un grupo de aldeanos o campesinos reunidos junto a una casa rústica o taberna flamenca disfrutando de juegos tradicionales al aire libre.
El cartón preparatorio adaptado para este paño fue realizado por el pintor **Andrés de la Calleja**, quien se encargó de traducir e imitar el característico estilo del maestro flamenco **David Teniers el Joven** para la Corona española.

Está registrado en los inventarios históricos de los Palacios Reales y cuelga en las estancias del Palacio de El Pardo, donde decoraba las habitaciones de los monarcas.



Este paño se titula **Kermés flamenca** (o **Fiesta popular** flamenca) y forma parte de una famosísima tipología conocida genéricamente como **"Teniers"** dentro de las Colecciones Reales de Patrimonio Nacional.

El diseño original se basa en los cartones o pinturas del célebre maestro barroco flamenco David Teniers el Joven (siglo XVII). Su estilo retrataba de manera pintoresca e idílica el ocio, las tabernas y las costumbres festivas de los campesinos.

Con la llegada de los Borbones a España, el rey Felipe V fundó la Real Fábrica de Tapices de Santa Bárbara en Madrid (1721). El primer director de los talleres fue el maestro tejedor flamenco Jacobo Vandergoten.

Los reyes españoles (Felipe V, Fernando VI y Carlos III) se entusiasmaron tanto con estas escenas costumbristas flamencas que encargaron tejer colecciones completas. El tapiz fue tejido en seda y lana fina en los talleres madrileños utilizando como modelo las plantillas o composiciones derivadas directamente de la tradición de Teniers.

El término "Kermés" designa una fiesta popular típica de los Países Bajos. Hoy en día, estos paños decoran algunos de los salones y antecámaras oficiales más elegantes del Palacio del Pardo como la célebre Sala Teniers o el entorno de las dependencias históricas de la monarquía.



El tapiz se titula **El baile aldeano** (también conocido en los inventarios históricos de la Corona como Aldeanos divirtiéndose o Fiesta campestre). Pertenece a una famosa colección conocida genéricamente como la serie de los tapices "Teniers".

La composición está basada fielmente en los cuadros de costumbres y escenas rurales del maestro barroco flamenco David Teniers II (el Joven). Sus obras, cargadas de realismo y fiestas populares, eran el deleite de la realeza europea en el siglo XVIII.

Este paño fue tejido en seda y lana fina durante el siglo XVIII en los telares de la Real Fábrica de Tapices de Santa Bárbara en Madrid. El taller estaba dirigido en esa época por la célebre dinastía de maestros tejedores flamencos, los Vandergoten.

Reyes como Felipe V y su hijo Carlos III sentían una profunda admiración por estas pinturas de género flamenco. Ordenaron replicarlas masivamente en tapices para cubrir los muros de los palacios reales. El objetivo era doble: aislar del frío las estancias de los palacios e infundir un ambiente alegre, colorido y costumbrista a las habitaciones privadas.

Aunque la serie "Teniers" decoró originalmente múltiples estancias de los sitios reales (como El Escorial), un conjunto muy importante se destinó a los aposentos y comedores del Palacio de El Pardo. Esta decoración convivió directamente con el posterior cambio de estilo exigido por la corte, el cual abrió paso a los cartones encargados a pintores españoles como **Francisco de Goya.**



Reloj de sobremesa de época **Imperio** que representa a la figura mitológica de **Psique**. Pertenece a las históricas colecciones de Patrimonio Nacional y se conserva en los interiores del pintoresco Palacio Real de El Pardo en Madrid.

Muestra a la figura alada de **Psique** realizada en bronce pavonado o patinado oscuro. Su silueta se apoya de forma delicada sobre el cuerpo principal que cobija la esfera del reloj.

La caja del reloj y el gran pedestal inferior están tallados en un vistoso mármol de tonos ocres y amarillentos (frecuentemente mármol Siena), creando un marcado contraste cromático con el metal oscuro.
El conjunto está decorado con aplicaciones de bronce dorado y cincelado. En el frontal destaca un relieve de inspiración neoclásica con un trofeo militar o heráldico coronado, mientras que el pedestal inferior luce una guirnalda clásica con lazos exentos.

La esfera, presenta una numeración romana clásica para marcar las horas, enmarcada por un sutil bisel de bronce que sigue los cánones estéticos franceses del primer tercio del siglo XIX.



Las paredes están decoradas con paños de la Real Fábrica de Tapices de Santa Bárbara, con escenas costumbristas diseñadas por grandes pintores de la corte, entre los que destaca Francisco de Goya.

El espacio central cuenta con un refinado juego de sillas de estilo neoclásico doradas, tapizadas con un característico tejido verde de motivos florales, distribuidas simétricamente alrededor de una mesa de centro baja de estilo Imperio.

El suelo luce una suntuosa alfombra de diseño intrincado con un vibrante medallón central en tonos rojizos y amarillos, confeccionada a medida para la realeza.

Al fondo, unas monumentales puertas dobles lacadas en blanco con molduras doradas se abren hacia una de las galerías porticadas que rodean los patios interiores del palacio.





«Campamento militar» (o también referenciado de forma general en inventarios históricos como Escena de vivac o Campamento flamenco).
Pertenece a una cotizada tipología de tapices flamencos del siglo XVII inspirada en las composiciones de escenas de género y vida cotidiana castrense.

Durante los siglos XVI y XVII, los talleres de Bruselas y Amberes eran considerados los mejores centros de producción textil del mundo. La aristocracia europea sentía fascinación por los tapices de temática bélica y militar, no solo para conmemorar grandes victorias, sino para retratar el ambiente diario de las tropas (las escenas de vivac).

Este paño en particular fue diseñado y tejido siguiendo los modelos de los grandes maestros flamencos de la época (influenciado por los paisajes y figuras detalladas de artistas como Robert van den Hoecke o los talleres de Jerome Le Clerc), quienes se especializaron en plasmar soldados, oficiales, caballos y cantinas itinerantes con una minuciosidad casi fotográfica.

Los reyes de España de la Casa de Austria y, posteriormente, los de la Casa de Borbón, fueron los mayores coleccionistas de tapicería flamenca del planeta. Estas costosas obras se encargaban directamente a Flandes (que entonces formaba parte de los Países Bajos Españoles) y se trasladaban a la península para engalanar el alcázar y los palacios reales.

Con la llegada de Carlos III en el siglo XVIII, el Palacio Real de El Pardo sufrió una renovación artística total para convertirse en la residencia oficial de invierno de la corte. El rey impuso la norma decorativa de vestir prácticamente todas las paredes residenciales con tapices. Mientras que para las estancias privadas se encargaron modernos paños costumbristas a la Real Fábrica de Madrid (diseñados por Goya), los salones oficiales e institucionales se reservaron para los paños flamencos históricos heredados de las colecciones reales de los siglos anteriores.



"Escena campestre" o "Escena pastoril con figuras y ruinas", este tapiz se encuentra en el Palacio Real de El Pardo, situado a las afueras de Madrid, España.

Se trata de una pieza de la prestigiosa manufactura francesa de Aubusson.
Fue tejido a mano con lana y seda durante el siglo XVIII, en plena época del rey Luis XV.

Presenta una escena pastoril e idílica inspirada fuertemente en el estilo y los cartones del pintor François Boucher, una estética muy cotizada por las cortes europeas de la época.



Este majestuoso asiento sigue la tipología formal del **fauteuil à la reine** (**sillón a la reina**) de influencia parisina, adaptado con una estética única y exótica del **Rococó tardío** y las chineries.

Tras el fallecimiento de Carlos III en 1788, y debido a posteriores reformas decorativas en los palacios madrileños, el mobiliario original diseñado por Gasparini y tallado por José Canops (que incluía mesas, el sillón del rey y banquetas de ministros) se disgregó. Parte de estos bienes terminaron bajo la custodia del Palacio Real de El Pardo durante mucho tiempo.



"Las batallas del archiduque Alberto" o "Los triunfos del archiduque Alberto".
Triunfos y batallas del Archiduque Alberto. Narra los éxitos militares del archiduque Alberto de Austria en Flandes a finales del siglo XVI.
Fue tejido en Bruselas entre los años 1597 y 1599 en los talleres del maestro tapicero Martin Reynbouts, basándose en los diseños de los pintores Otto van Veen y Hans I Snellinck.

En concreto, la escena mostrada ilustra los momentos cotidianos, preparativos y de intendencia (como alimentar a los caballos) dentro de un campamento militar.

Este tocador antiguo estilo Luis XV o Imperio presenta un diseño curvo con marquetería detallada, aplicaciones de bronce dorado y un espejo basculante.

Incorpora elementos decorativos típicos de los estilos Luis XV o Imperio, como apliques de bronce y formas sinuosas.

Fabricado con maderas nobles chapadas, a menudo caoba o nogal, y detalles en bronce dorado.
Cuenta con cajones curvos y un espejo basculante sobre la parte superior.



Este mueble es un **pare-feu** o **pantalla de chimenea** antigua, posiblemente del siglo XIX.
Está fabricado en madera oscura con detalles decorativos en bronce dorado.
El panel central presenta un tapiz o bordado con motivos florales o escénicos.
Su diseño clásico y elegante se utiliza para proteger contra las chispas del fuego y decorar el hogar.
El rincón que se muestra en la imagen pertenece al interior del Palacio Real de El Pardo.

Las paredes de tonos rosados con molduras doradas, junto con el estilo de la chimenea de mármol negro y las guarniciones de bronce, corresponden a la gran renovación decorativa de la época de Fernando VII e Isabel II.

Sobre la repisa descansa un sofisticado reloj de sobremesa de bronce dorado custodiado por figuras alegóricas, pieza representativa de la valiosa e histórica colección de relojes que custodia Patrimonio Nacional en este palacio.
El gran pare-feu exento en primer plano resguarda la embocadura de la chimenea y luce un panel central tapizado con motivos clásicos o escenas campestres, muy a juego con la famosa predilección del palacio por las **colecciones de tapices históricos**.



Pescadores cargando su mercancía sobre un caballo, tejido en la Real Fábrica de Tapices a partir de un cartón pintado en 1785 por el artista español **Zacarías González Velázquez.**

Se encuentra decorando una de las estancias del Palacio de El Pardo en Madrid (concretamente en el salón de paso a la Capilla).

Formó parte de una serie de tapices encargados para decorar las habitaciones de los Príncipes de Asturias (el futuro rey Carlos IV y María Luisa de Parma).

Muestra una escena costera de carácter popular e idílico, típica de la estética tardobarroca y neoclásica de la corte española de finales del siglo XVIII. El diseño original en óleo sobre lienzo pertenece a la colección del Museo del Prado.





Salón de Embajadores (también conocido históricamente como el Salón del Trono) del Palacio Real de El Pardo en Madrid, un espacio cuyo conjunto decorativo actual consolida el esplendor de las reformas del siglo XVIII.

El techo destaca por una fastuosa bóveda decorada en estilo rococó tardío y neoclásico, resultado de las profundas remodelaciones encargadas durante los reinados de Carlos III y Carlos IV.

Presenta un gran medallón circular central enmarcado por molduras geométricas y casetones de inspiración clásica.

El conjunto está profusamente cubierto con revestimiento en pan de oro, que resalta sobre un fondo de tonalidades azul pastel y blanco. Las esquinas y molduras laterales incorporan relieves de estuco con motivos vegetales, guirnaldas, figuras de putti (querubines) y relieves mitológicos que enmarcan la arquitectura de la sala.

Presidiendo el centro del salón cuelga una monumental lámpara de araña de cristal, una pieza clave en la iluminación protocolaría del palacio.

Siguiendo la tradición de las residencias reales de los Borbones, estas luminarias provienen habitualmente de destacadas manufacturas europeas (como la Real Fábrica de Cristales de La Granja o talleres franceses y de Bohemia).

Está fabricada con un armazón de bronce dorado y hierro, completamente revestido por sartas de cuentas, almendras y caireles de cristal tallado.

Originalmente diseñada para albergar decenas de velas, los prismas de cristal tenían la función artística de refractar y multiplicar la luz, potenciando el brillo del oro del techo e iluminando los monumentales tapices que visten las paredes de la sala.



El paseo de las Delicias. Este paño formaba parte del encargo textil que la Corona realizó a finales del siglo XVIII para revestir y abrigar los muros de las habitaciones de los Príncipes de Asturias (el futuro rey Carlos IV y María Luisa de Parma), quienes utilizaban este palacio de manera habitual durante los meses de invierno.

Como dato curioso, mientras el tapiz decora los salones de El Pardo, el óleo o boceto preparatorio original en el que se basa pertenece a la colección del Museo del Prado.



Tres aldeanos charlando o simplemente **Aldeanos charlando bajo un árbol.**
Pertenece a la tipología artística conocida como **"Teniers"**, un término utilizado en la corte española para describir tapices de estética rural, pastoril o festiva inspirados en la escuela flamenca.

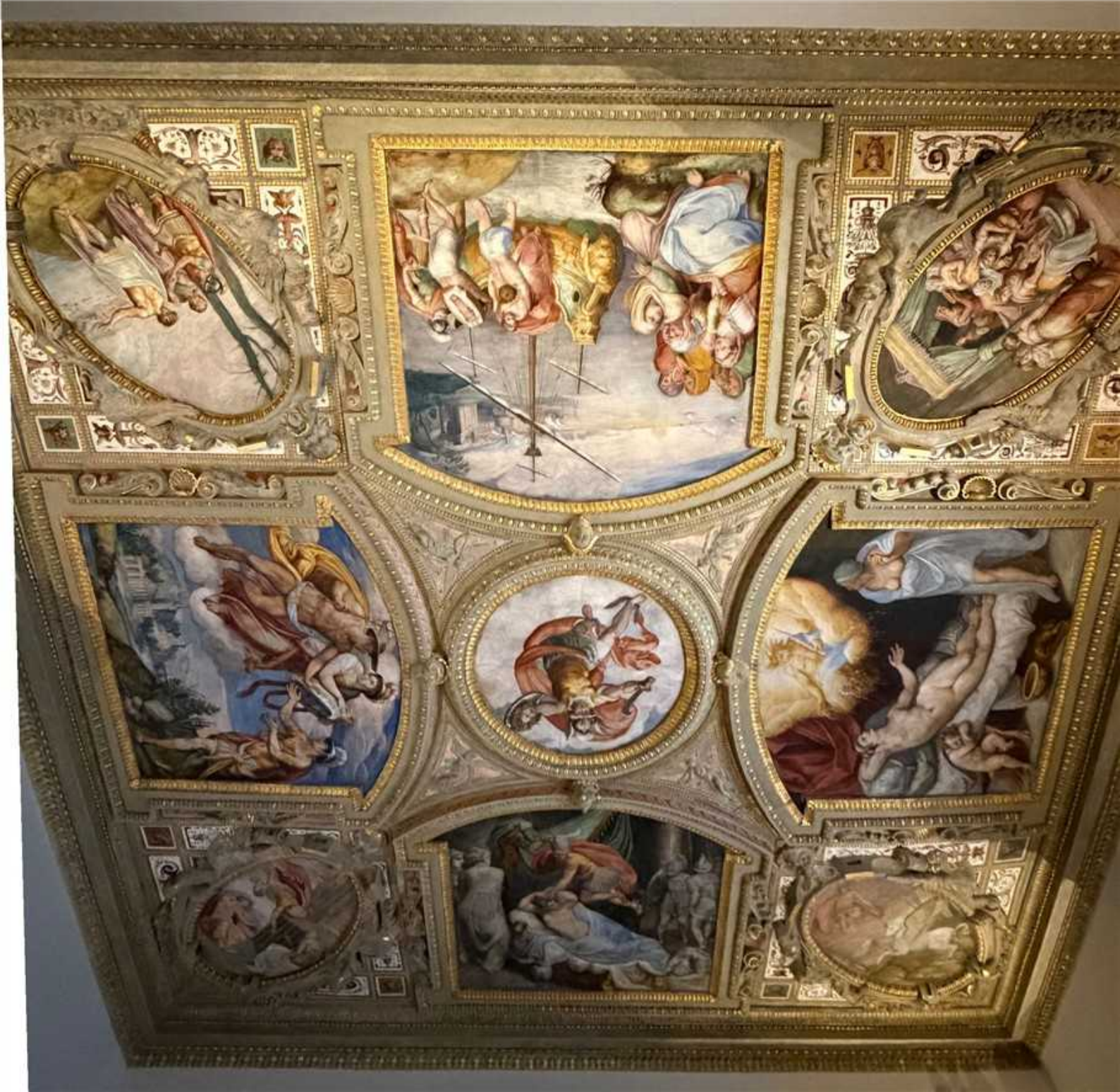
Decora uno de los quicios o entrepaños de las salas oficiales del palacio. Esto explica su formato tan estrecho y vertical, diseñado a medida para cubrir los espacios entre puertas, ventanas o esquinas.

EL TORREÓN DE LA REINA









El Torreón de la Reina (o **Torre de Gaspar Becerra**) es uno de los espacios históricamente más significativos del Palacio Real de El Pardo debido a su asombroso legado de supervivencia. Ubicada en el ala suroeste del complejo, la historia de esta pequeña estancia de unos 35 metros cuadrados está repleta de secretos, incendios y redescubrimientos.

Durante el siglo XVI, bajo el reinado de Felipe II, se concibió que esta habitación íntima sirviera probablemente como el tocador o gabinete privado de la reina (Isabel de Valois y, posteriormente, Ana de Austria).

En la década de 1560, Felipe II encomendó la suntuosa decoración de los palacios reales al estilo italiano. El elegido para este espacio fue el maestro Gaspar Becerra, un pintor y escultor español que había sido discípulo directo de Miguel Ángel Buonarroti y Giorgio Vasari en Italia. Becerra cubrió las bóvedas y los vanos de las puertas con detallados frescos de temática mitológica, grutescos y figuras que representan los ideales del Alto Renacimiento.

El 13 de marzo de 1604, un devastador incendio forestal y estructural redujo a cenizas casi la totalidad del palacio de El Pardo, destruyendo techos, estancias completas y una colección invaluable de retratos reales pintados por Tiziano. De manera casi milagrosa, la estructura del Torreón de la Reina resistió al fuego, convirtiendo a sus frescos en las pinturas murales renacentistas más antiguas que se conservan intactas dentro de los palacios reales españoles.
El olvido bajo el yeso y el terciopelo. A pesar de haber sobrevivido a las llamas, la habitación sufrió el cambio de las modas artísticas de los siglos posteriores.

Con la llegada de la dinastía de los Borbones y las posteriores reformas de Carlos III conducidas por Sabatini en el siglo XVIII, los frescos de las paredes del torreón se consideraron obsoletos.

Para adaptar la habitación al gusto de la época, las valiosas pinturas de las paredes fueron cubiertas por capas de yeso y posteriormente tapizadas con ricos tejidos de terciopelo. La decoración original quedó completamente olvidada y emparedada durante siglos.

En el año 2004, durante unos minuciosos trabajos de restauración integral promovidos por Patrimonio_Nacional, los técnicos retiraron los revestimientos modernos y descubrieron bajo el yeso la majestuosa obra intacta de Gaspar Becerra. Tras un delicado proceso de consolidación y limpieza profunda, la estancia recuperó el esplendor luminoso y cromático original del siglo XVI que hoy en día puede contemplarse en las visitas guiadas.



"La caza del jabalí" (o en algunas catalogaciones históricas o variantes de series francesas, una escena de las "Cazas de Luis XV" o "Caza del jabalí").

El paño sigue fielmente la composición barroca de los célebres talleres franceses (como los de **Gobelinos** o **Aubusson**) basados en los diseños de pintores de corte especializados en animales y monterías coloniales.

Este magnífico tapiz se encuentra expuesto en el **Salón de Tapices** (también conocido popularmente en descripciones históricas como el **Salón de las Liras**) dentro del ala residencial borbónica del Palacio Real de El Pardo.



Esta **suntuosa lámpara** del Palacio Real de El Pardo destaca por un diseño técnico y ornamental minuciosamente cuidado:

Forma de "Lustre à corbeille" o cesta: La parte inferior dibuja una caída esférica invertida. Los hilos de cuentas de cristal se unen en el punto más bajo mediante un florón o remate final de bronce torneado.

Cascada superior cónica: Los hilos de cuentas ascienden desde el aro central hacia el techo. Se estrechan de forma gradual hasta encajarse en una corona ornamental alta.
El aro de los brazos: El anillo central de bronce dorado sirve como el chasis del que brotan los brazos lumínicos. Muestra un relieve cincelado con motivos geométricos y vegetales clásicos.

Cuentas facetadas en forma de almendra: Cada cristal ha sido tallado con múltiples caras para maximizar la refracción. Al recibir el impacto de la luz, descomponen la claridad blanca en destellos multicolores.

Iluminación de doble nivel: Cuenta con luces externas dispuestas sobre falsas velas perimetrales y bombillas internas ocultas en el interior de la cesta. Este juego de luces genera una iluminación ambiental difusa que hace resplandecer la estructura entera desde dentro.

Materiales de importación: Estas colecciones encargadas a comerciantes franceses solían combinar el refinado metal de París con tallas de cristales locales o de la prestigiosa Real Fábrica de Cristales de La Granja.



Sala del Palacio Real de El Pardo. El palacio destaca por su magnífica decoración de interiores, que fusiona elementos barrocos, neoclásicos y rococó. A continuación se detallan los elementos principales que se aprecian en la imagen:

Tapiz histórico: La pared trasera está completamente cubierta por un tapiz de la Real Fábrica de Tapices, muchos de los cuales fueron diseñados basándose en cartones de artistas célebres como Francisco de Goya y Bayeu.

Mobiliario Real: En el centro destaca una mesa consola de estilo barroco con un acabado en pan de oro ricamente tallado y una encimera de mármol veteado. Está flanqueada por dos sillones de época tapizados en terciopelo carmesí con detalles dorados y blancos.

Reloj y Candelabros de Bronce: Sobre la mesa reposa un reloj de sobremesa de bronce dorado del siglo XVIII flanqueado por una pareja de candelabros estilo Luis XVI a juego.



Tapiz flamenco de lana y seda titulado **"La buenaventura"** (o **"The Fortune Teller"**), diseñado a partir de los modelos de escenas de género del célebre pintor barroco **David Teniers II** (el Joven).

Fue tejido en los prestigiosos talleres de Bruselas a finales del siglo XVII o principios del siglo XVIII.

Su producción está vinculada históricamente a maestros tapiceros flamencos de renombre como Urbanus Leyniers y Daniel II Leyniers.

La escena retrata una temática costumbrista muy popular en la pintura flamenca de la época. Muestra a una mujer gitana o adivina leyendo la mano de un aldeano, mientras otros personajes populares, niños, un burro y una estructura monumental clásica (un obelisco con la inscripción SPQR) completan el paisaje rural de fondo



El techo corresponde al **Comedor de Diario** (o una de las salas principales de recepciones oficiales) dentro del palacio histórico.

Muestra una elaborada alegoría histórica rodeada de motivos dorados en relieve de estilo neoclásico y barroco tardío. Las figuras del fresco representan a monarcas, eruditos y figuras mitológicas o de la historia de España en un plano celestial.

Destaca una fastuosa **lámpara de araña de cristal y bronce** colgada del centro del techo, complementada en las paredes inferiores por los famosos tapices tejidos en la Real Fábrica de Tapices.



La casa rústica. Se encuentra expuesto en la **Sala de Hombres Célebres** dentro del Palacio Real de El Pardo, en Madrid.

Forma parte de la rica colección de tapices de temática campestre y costumbrista (**"estilo Teniers"**) que históricamente se utilizaban para decorar y abrigar del frío las estancias reales de este palacio.



"El rebaño y la mujer del granjero ordeñando una vaca", confeccionada en Bruselas en el prestigioso taller de Urbanus y Daniel Leyniers.

Este tapiz pertenece al género de escenas pastoriles y rurales inspiradas en gran medida en los diseños de pintores flamencos como **David Teniers el Joven.** Muestra una composición dinámica y colorida que idealiza la vida en el campo con pastores, ovejas, vacas y un perro.

Justo debajo del tapiz se aprecia una elegante consola de estilo francés con encimera de mármol negro y detalles dorados, sobre la que descansan dos jarrones ornamentales y un elaborado reloj de mesa neoclásico.

Este tapiz se encuentra exactamente en el **Salón de Tapices** del Palacio Real de El Pardo, también conocido históricamente en los itinerarios oficiales como la **Sala de Conversación.**

COMEDOR DE GALA DEL PALACIO REAL DEL PARDO













Comedor de Gala del Palacio Real de El Pardo, ubicado en Madrid, España.
Durante la dictadura franquista, esta misma sala fernandina se utilizó como el salón del Consejo de Ministros.

Los muros están revestidos con imponentes tapices basados en cartones de Goya y de la factoría de la Real Fábrica de Tapices.

Destaca una larguísima mesa cubierta con un mantel de damasco rojo, decorada con valiosos centros de mesa y candelabros de bronce dorado de estilo imperio, bajo unas monumentales lámparas de cristal de La Granja.

La pieza central de la imagen es una monumental lámpara de araña de cristal y bronce dorado de estilo Neoclásico tardío / Imperio, un tipo de luminaria palaciega que data mayoritariamente de los siglos XVIII y XIX.
El tipo de lámpara es **Araña de Estilo Imperio (o Estilo María Teresa)**

Presenta un armazón central de bronce cincelado y dorado al mercurio, decorado con motivos clásicos (hojas de acanto y coronas ornamentales). Cuenta con miles de almendras y cuentas de cristal tallado (históricamente procedentes de la Real Fábrica de Cristales de La Granja, de Bohemia o franceses de Baccarat). Estos cristales tenían la función práctica de reflejar y multiplicar exponencialmente la débil luz de las velas originales.

Su forma superior recuerda a un copete o corona de la que caen tiras de cuentas de vidrio, ensanchándose en un gran aró central con mechones o brazos porta-velas (actualmente electrificados)

El tapiz **Salida de caza con dama a caballo**, es una relevante pieza textil del siglo XVIII.
El diseño original (cartón para tapiz) fue realizado por el pintor español Ginés Andrés de Aguirre.

Presenta una detallada escena cortesana y paisajística, característica de las producciones de la Real Fábrica de Tapices de Santa Bárbara encargadas para las residencias de los monarcas borbónicos.

El plafón octogonal superior muestra una alegoría de la Monarquía Española, representada como una figura femenina entronizada. Está flanqueada por leones coloniales (símbolo del poder de la Corona) sobre globos terráqueos, y sostiene una corona de laurel. Abajo se aprecian atributos de las artes y las ciencias (un globo terráqueos, paletas de pintura y libros).

Debajo de la escena principal se observan dos composiciones alegóricas adicionales. A la izquierda, una figura que evoca la maternidad o la prudencia con un espejo y un niño; a la derecha, la alegoría de la Justicia, portando su icónica balanza y una espada.

Corresponde al refinado estilo neoclásico de las reformas borbónicas del siglo XVIII y principios del XIX, integrándose arquitectónicamente con molduras simuladas (trompe-l'œil) y relieves en estuco.



«Cazadores» o «Escena de Caza con Montero soplando la Trompa», y pertenece a las célebres colecciones de paños de montería de la Real Fábrica de Tapices de Santa Bárbara.

Pertenece a las series de «Escenas Campestres y de Cacería», muy populares durante el siglo XVIII para decorar los palacios reales de recreo en zonas boscosas (como El Pardo o San Lorenzo de El Escorial).

Este tipo de composiciones rurales y de esparcimiento se basa en los diseños y cartones populares introducidos por pintores de la corte como Ramón Bayeu y Francisco de Goya. En concreto, la vestimenta de los monteros y el dinamismo de la escena imitan fielmente las composiciones de la escuela pictórica madrileña de la época de Carlos III y Carlos IV.

Al personaje central se le conoce formalmente en los inventarios históricos como el **Montero con Trompa de Caza** (instrumento utilizado para avisar al resto de la partida sobre el rastro de la pieza).

El conjunto sobre la chimenea de mármol muestra el refinamiento de las artes decorativas francesas de principios del siglo XIX.

El Reloj de Sobremesa: Labrado enteramente en bronce dorado al mercurio (or moulu). Presenta un diseño de temática mitológica clásica donde una ninfa o diosa descansa sobre una gran concha marina que hace las veces de carruaje, guiada por un amorcillo (putto) al frente y un tritón o criatura marina en la zaga. El plinto o base rectangular está ricamente ornamentado con relieves que narran pasajes de divinidades acuáticas.

Los Jarrones Laterales: Son dos piezas de porcelana estilo Imperio con monturas de bronce dorado. Destacan por sus tonos celestes y sus medallones centrales pintados a mano, los cuales ilustran escenas portuarias y de navegación costera con pequeños barcos.



Partida de soldados, pintado por el artista español Antonio González Velázquez en la segunda mitad del siglo XVIII.

Antonio González Velázquez (1723–1794), destacado pintor de cámara perteneciente a una célebre dinastía de artistas españoles.

Partida de soldados (también documentado en colecciones históricas en relación con su pareja, Descanso de soldados).
Se trata de una escena de costumbres de ambiente militar y rural, concebida originalmente como un cartón preparatorio destinado a la Real Fábrica de Tapices de Madrid.

Muestra a un par de soldados cargando fardos sobre un caballo blanco, listos para la marcha, mientras una mujer amamanta a un bebé sentada a la derecha de la escena, simbolizando la despedida familiar antes de partir.



Reloj y Candelabros: El conjunto, estilo **Imperio** o Napoleón III, presenta un reloj de sobremesa acompañado de candelabros de varias luces realizados en bronce dorado.

El reloj suele estar decorado con motivos clásicos, volutas o figuras, mientras que los candelabros cuentan con múltiples brazos de luz sobre bases trabajadas.

Estas piezas de antigüedades suelen valorarse por su excelente estado de conservación, reflejando lujo y elegancia clásica.







Comedor de Gala del Palacio Real de El Pardo.
Destaca por su imponente lámpara de cristal, techos pintados al fresco y paredes completamente revestidas con valiosos tapices históricos elaborados por la Real Fábrica de Tapices de Santa Bárbara. Ñ

Está presidido por una mesa circular central con superficie de mármol y sillas de estilo clásico con respaldos tapizados a juego.



Apolo remunerando a las Artes (con sus característicos óvalos y medallones decorativos en las esquinas del estuco).
El magnífico techo neoclásico convive con una gigantesca lámpara de araña francesa, los célebres tapices tejidos con hilos de oro y plata, y una imponente mesa central rodeada de sillería alfonsina.



Se trata de una monumental lámpara de araña de estilo neoclásico con claras influencias del gusto cortesano francés de finales del siglo XVIII y principios del XIX.

La estructura principal y los brazos están minuciosamente cincelados en bronce dorado al mercurio. Toda la armadura sostiene un suntuoso y denso cortinaje de lágrimas de cristal tallado que multiplica los destellos de la luz.

Al igual que gran parte de las luminarias de la colección real, estas piezas fueron elaboradas bajo encargos de la Corona, vinculadas estrechamente a la producción histórica de la prestigiosa Real Fábrica de Cristales de La Granja y a importaciones de vidrio de Bohemia de alta calidad.

El remate superior que se ancla al fresco del techo destaca por un gran plafón central dorado en forma de flor abierta o estrella radial, decorada con motivos vegetales de los que brotan delicados ramilletes perimetrales de cuentas de cristal.

Cuenta con múltiples brazos curvos dispuestos en niveles simétricos. Originalmente concebida para sostener velas de cera, la pieza fue electrificada con posterioridad para albergar bombillas de filamento en forma de llama, conservando su imponente función escenográfica.

DESPACHO OFICIAL DE FRANCISCO FRANCO



Despacho Oficial de Francisco Franco, ubicado dentro del Palacio Real de El Pardo en Madrid.

Originalmente, este espacio albergaba el Comedor Real bajo los reinados borbónicos. Durante la dictadura franquista (1939-1975), se acondicionó como el despacho de trabajo del general.

Se mantiene el imponente mobiliario original, incluyendo la gran mesa de madera noble de estilo **Imperio/Barroco** con relieves dorados y figuras de leones.

Destacan los ricos tapices de la Real Fábrica de Tapices inspirados en cartones de Goya y composiciones históricas, además de sus característicos cortinajes de terciopelo carmesí.



Asalto y toma del campo atrincherado de Hulst» (1596), una destacada pieza flamenca tejida en Bruselas que forma parte de la célebre serie histórica **Triunfos y batallas del Archiduque Alberto.**
Esta valiosa obra de arte se conserva y exhibe en el Palacio Real de El Pardo.

Narra los logros militares del archiduque Alberto de Austria en los Países Bajos, plasmando de forma minuciosa la organización, armas y vestimentas de los soldados de la época.

El diseño del cartón original fue realizado por los artistas Otto van Veen y Jan Snellinck, mientras que la manufactura textil corrió a cargo del maestro tapicero Martin Reymbouts.
Está confeccionado con hilos de alta calidad que entrelazan lana, seda y metales preciosos (oro y plata)





Esta estancia es el antiguo despacho oficial ubicado dentro del Palacio Real de El Pardo.
A lo largo de los siglos, este espacio ha tenido un uso cambiante según el momento histórico:

En el siglo XVIII, durante el reinado de Carlos III, este espacio funcionaba originalmente como uno de los comedores de la corte.

Siglo XX: Se convirtió en el despacho oficial y **centro de trabajo de Francisco Franco** durante su régimen, periodo en el cual residió en este palacio. El gran globo terráqueo, los escritorios de estilo imperio y los sillones de terciopelo rojo han sido preservados como parte de la ambientación histórica de la sala.



"Asalto y toma del campo atrincherado de Hulst" (o también catalogado en la colección histórica como "Asalto de la plaza de Hulst" o "Batalla en las trincheras de Hulst").

Es el **sexto paño** de la célebre serie flamenca de ocho piezas "**Triunfos y batallas del Archiduque Alberto**". Fue tejido en Bruselas entre los años 1597 y 1599 por el maestro Martin Reynbouts, basándose en los diseños previos del pintor Otto van Veen.

La obra plasma con todo detalle el asedio militar real que lideró el Archiduque Alberto de Austria en 1596 para capturar la estratégica ciudad de Hulst (actuales Países Bajos) durante la guerra de Flandes. En el palacio real, el conjunto completo de esta serie decora estancias de alto valor histórico, incluyendo áreas reservadas de Patrimonio Nacional.



Retrato de Isabel la Católica, una notable pieza del Renacimiento. Atribuido a Juan de Flandes o a su taller de la escuela hispanoflamenca. Hacia los años 1500-1504.
Se conserva en el Palacio Real de El Pardo en Madrid, España.

Esta obra es una réplica o versión muy cercana al retrato original expuesto en el Palacio Real de Madrid (o trasladado temporalmente a la Galería de las Colecciones Reales). Muestra a la reina Isabel I de Castilla con un sobrio atuendo oscuro, un collar de perlas e hilos dorados, una gran cruz colgante y su característico tocado blanco de la época.



Salón de Goya (también conocido históricamente como la antecámara de Carlos III o el vestuario del Príncipe de Asturias), ubicado en el Palacio Real de El Pardo en Madrid.

Las paredes están completamente revestidas con célebres tapices de la Real Fábrica de Santa Bárbara. Están basados en los conocidos cartones que Francisco de Goya y otros pintores de la corte diseñaron a finales del siglo XVIII con escenas costumbristas, campestres y de caza.

Presenta un conjunto de sofás, sillones y sillas de estilo clásico tallados con acabados dorados y tapizados con un delicado motivo floral sobre fondo blanco.

Destaca la alfombra de nudo hecha a medida, que incorpora motivos circulares en tonos azules combinados con un fondo crema y bordes florales.



Escena campestre con figuras junto a unas ruinas y aves (catalogado en ocasiones bajo la temática general de Escenas Populares o de Cacería)

Este tapiz se encuentra concretamente en la **Sala Goya** (antiguo comedor de los Príncipes de Asturias) o en los gabinetes contiguos de los aposentos reales dentro del Palacio Real de El Pardo.

Toda esta área del palacio fue decorada exhaustivamente a finales del siglo XVIII bajo el reinado de Carlos III y Carlos IV con paños de la Real Fábrica de Tapices, utilizando cartones diseñados por Francisco de Goya, su cuñado Francisco Bayeu y otros pintores de la corte para cubrir las paredes por completo, creando el efecto de **"habitaciones colgadas"**



Caza con reclamo (también registrada históricamente en los inventarios reales como Caza con mochuelo y red).

En el recorrido actual del Palacio Real de El Pardo, este tapiz se encuentra ubicado en la **Sala de Tapices de Goya** (conocida formalmente como la Sala Goya).



Salón de Consejos del Palacio Real de El Pardo.

El tapiz se titula de forma descriptiva **"Un carromato"** (o en algunas colecciones englobado como escenas de Caballerías y vida militar o campestre).
Fue pintado por **Ginés Andrés de Aguirre** entre 1776 y 1778.
La composición se realizó bajo los dibujos y la dirección del prestigioso pintor de Cámara **Mariano Salvador Maella.**

Fue confeccionado en hilos de seda y lana por los maestros artesanos de la Real Fábrica de Tapices de Santa Bárbara en Madrid.

El origen de este paño responde a una costumbre ilustrada muy específica de la monarquía española.

Este tapiz pertenece a una serie de diez paños ideados específicamente para decorar la "**pieza de vestir**" (el vestidor) del Príncipe de Asturias, el futuro rey Carlos IV, y su esposa María Luisa de Parma, en el Palacio Real de El Pardo.

A diferencia de los tapices de siglos anteriores que representaban complejas alegorías mitológicas o batallas históricas, los reyes Carlos III y Carlos IV prefirieron escenas de carácter lúdico, campestre y costumbrista español. La obra fusiona la temática militar de las caballerías en un descanso rural, incluyendo un monumental obelisco de fondo que aporta el toque neoclásico tan de moda en la época.

Con el paso de los siglos y las sucesivas remodelaciones del palacio, la sala cambió su configuración. En el siglo XX, al convertirse el palacio en la residencia oficial de Francisco Franco, el espacio pasó a ser el Salón de Consejos de Ministros. El tapiz se mantuvo en su lugar original sirviendo como un imponente fondo histórico para las decisiones políticas que se tomaron en esa sala durante casi cuatro décadas.



Comedor de Gala (también conocido históricamente como el Salón de Consejos) del Palacio Real de El Pardo.

Entre sus elementos decorativos más sobresalientes se encuentran:

El techo de estilo pompeyano: Un elaborado fresco con motivos vegetales, celajes y estructuras arquitectónicas simuladas en tonos verdes, amarillos y azulados.

La colección de tapices: Las paredes están revestidas con destacados tapices tejidos a partir de cartones de autores clásicos de la Real Fábrica.

El mobiliario de época: Destaca la gran mesa imperial alargada de madera noble con su juego de sillas neoclásicas tapizadas en tonos verdosos y la gran lámpara de araña de cristal central.



Los Fumadores o Campesinos fumando y bebiendo. Se encuentra ubicado en el Comedor de Diario (también conocido históricamente como el Comedor del Rey) del Palacio Real de El Pardo en Madrid.
Contexto de su ubicación

Forma parte de una gran colección de paños de estética costumbrista flamenca basados en los diseños de **David Teniers el Joven.** Estos motivos eran muy del agrado de Carlos III por su tono jovial, rural y campestre.

Fue tejido en Madrid por los maestros de la Real Fábrica de Tapices de Santa Bárbara (bajo la dirección de la familia Vandergoten) para revestir las habitaciones oficiales de los monarcas.



La caza con halcón (también conocido como Caza del halcón o **Salida de caza con dama a caballo**). Se encuentra ubicado en el Palacio Real de El Pardo en Madrid, España.

El cartón preparatorio o modelo para este tapiz fue diseñado por el pintor barroco Ginés Andrés de Aguirre a finales del siglo XVIII. Durante mucho tiempo, debido a la temática cortesana y de caza que recuerda a los primeros encargos reales, ha sido asociado popularmente con la producción de cartones de Francisco de Goya.

Representa una refinada salida de montería aristocrática, centrada en el momento en que una dama a caballo sostiene un halcón adiestrado antes de iniciar la cacería. El dinamismo de los caballos y la cuidada arquitectura del jardín palaciego de fondo son característicos del estilo rococó tardío de la corte española.

Fue tejido por los maestros artesanos de la prestigiosa Real Fábrica de Tapices de Santa Bárbara en Madrid, utilizando hilos de seda y lana de la más alta calidad para decorar las habitaciones de descanso y comedores de la monarquía borbónica.



Pareja de candelabros de mesa (o de sobremesa). Se denominan en pareja porque fueron concebidos con un diseño simétrico contrapuesto (el caballero mira hacia un lado y la dama hacia el otro) para flanquear un reloj o decorar los extremos de una consola barroca.

Figuras galantes o Pareja decimonónica/pastoril. Hace referencia directa a la temática cortesana inspirada en el rococó francés del siglo XVIII.

Porcelana policromada y bronce dorado (o bronce ormolu). Describe la fusión de la porcelana pintada a mano que da forma a los personajes, con el metal fundido y cincelado que compone la estructura de las luces.

Esta pareja de candelabros está ubicada en el Comedor de Diario (también conocido históricamente como el Dormitorio del Rey o el Ante dormitorio de los Príncipes de Asturias) en el Palacio Real de El Pardo.



"Soldados descansando junto a una tienda" o **"Campamento Militar"**(perteneciente a la célebre serie temática de "El arte de la guerra", diseñada a partir de los modelos de Lambert de Hondt II).

Este tapiz se encuentra expuesto en el Despacho Oficial de Francisco Franco(también conocido históricamente como el despacho de audiencias o jefatura de Estado durante su dictadura).

COMEDOR DE DIARIO DEL PALACIO REAL DEL PARDO









Comedor de Diario del Palacio Real de El Pardo. Durante el siglo XVIII, en tiempos de Carlos III, este espacio servía como la "pieza de vestir" o vestidor del Príncipe de Asturias (el futuro rey Carlos IV). Siglos más tarde pasó a utilizarse de manera cotidiana como comedor privado.

Destaca por sus suntuosos estucos de Robert Mitchell, las consolas de caoba de la época de Fernando VII y una espectacular tapicería de seda en tonos florales que recubre las paredes a juego con las sillas de la mesa central.

El techo ovalado exhibe un minucioso trabajo neoclásico con molduras y relieves dorados que enmarcan la gran lámpara de araña central de cristal de La Granja.

La sala está presidida por una mesa imperial ovalada, rodeada de sillas de época tapizadas con ricos motivos florales a juego con las paredes.

Destaca una espectacular y monumental lámpara de araña de cristal y bronce dorado que cuelga del centro del techo.
Están revestidas con tapices históricos de altísimo valor procedentes de la Real Fábrica de Tapices, muchos de ellos basados en cartones diseñados por maestros como Francisco de Goya.

El cuadro es una pintura al óleo de estética barroca enmarcada en una moldura dorada con relieves lineales.
Se trata de un bodegón de cocina o sobremesa que destaca por el fuerte contraste lumínico (claroscuro). En el lado izquierdo, resalta una langosta cocida de un color rojo intenso dispuesta sobre recipientes metálicos.
A la derecha se aprecia una pieza de carne cruda o un animal faenado con vetas blancas y rojizas sobre una mesa de madera. Al fondo se intuyen elementos de mimbre y vajilla tradicional, una temática clásica de la pintura europea de los siglos XVII y XVIII para reflejar la abundancia.

Reloj de Sobremesa Imperio / Luis XVI. Ubicado en el centro de la consola, es una notable pieza de relojería y orfebrería palaciega realizada en bronce dorado al fuego.
La Esfera: Cuenta con una esfera circular blanca con números romanos negros bien legibles y sutiles agujas metálicas.
Decoración Escultórica: La caja del reloj está profusamente ornamentada con motivos arquitectónicos clasicistas. Está flanqueada por figuras alegóricas esculpidas que fluyen hacia la base. El propio reloj descansa sobre un plinto o base rectangular decorada con relieves de guirnaldas y patas de garra o soportes decorados, típicos del mobiliario neoclásico español y francés de las colecciones de Patrimonio_Nacional.

A ambos lados del reloj se sitúan **dos jarrones ornamentales** simétricos con forma de copa clásica o crátera (estilo médicis).
Están hechos enteramente de bronce cincelado y dorado. Presentan un cuerpo abombado con relieves florales o estriados y elegantes asas curvas que parten de la base del recipiente.

Cada copa se eleva sobre un estilizado pie torneado que descansa sobre un pedestal de base cuadrada sumamente robusto. Este pedestal incluye relieves esculpidos de figuras o emblemas clásicos que aportan verticalidad y simetría al conjunto decorativo sobre el mármol.

SALA GRIS











Sala Gris (también conocida como el Salón de Música) del Palacio Real de El Pardo. Esta estancia resalta por su elegante estilo palaciego, caracterizado por:
Un llamativo papel pintado con motivos geométricos repetitivos en tonos azul grisáceo.
Mobiliario de época con acabados dorados y tapicería clara que combina a juego con la decoración de la sala.
Espejos de gran formato flanqueando un retrato central de un niño vestido de rojo.
Una imponente lámpara de araña de cristal suspendida en el centro del techo.
Una colorida alfombra con detallados motivos florales y geométricos circulares que cubre gran parte del suelo.

Originalmente concebido como un pabellón de caza para los Austrias en el siglo XVI, este histórico palacio se convirtió con el paso del tiempo en la residencia invernal preferida de los Borbones. Hoy en día, además de estar abierto a visitas culturales gestionadas por Patrimonio Nacional, cumple la función protocolaria de servir como residencia oficial para los jefes de Estado extranjeros durante sus visitas oficiales a España.

El Espejo Trumeau (o "**Entreventanas**")
Este tipo de espejos delgados y verticales se diseñaban específicamente para situarse en los paños de pared estrechos entre dos ventanas o puertas.
Su objetivo principal no era que las personas se miraran, sino multiplicar la luz natural que entraba por los ventanales y reflejar el destello de las velas de los candelabros que solían colocarse sobre la mesa inferior.
Su discreto copete superior arqueado suaviza las líneas verticales de la sala y alarga visualmente los techos del palacio.
La Mesa Consola Barroca / Rococó. Sirve como base visual del espejo. Presenta una profusa talla decorativa calada en el faldón delantero, con motivos de rocalla (conchas estilizadas) y volutas entrelazadas.
Se apoya en patas cabriolé fuertemente arqueadas que terminan en pies de garra o voluta invertida, unidas por una chambrana baja (el travesaño en forma de 'X') coronada por un copete floral tallado que le otorga estabilidad visual y física.

El dorado al pan de oro añade opulencia y resalta los relieves tallados a mano bajo la luz de la estancia.

Las Paredes y Textiles (Neoclasicismo)

La pared rompe con el recargado estilo de la mesa mediante un diseño mucho más ordenado y geométrico de influencia Neoclásica. El patrón repite coronas de laurel, un símbolo de origen romano asociado tradicionalmente al triunfo, la dignidad y la realeza, muy utilizado a partir del reinado de Carlos IV y Fernando VII. [1]

El fondo azul/gris satinado del papel genera un fondo neutro y frío que hace resaltar con fuerza el brillo cálido del oro de la consola y del marco.

Las cortinas de rayas verticales en tonos celestes y blancos emulan los diseños tradicionales de la Real Fábrica de Tapices o las sedas francesas de la época, aportando simetría vertical y una sensación de frescura palaciega.

SALÓN DE ESPEJOS











Salón de Espejos del Palacio Real de El Pardo, situado en Madrid. Esta magnífica estancia de estilo neoclásico sirvió históricamente como tocador para la reina María Luisa de Parma (esposa de Carlos IV).
Es uno de los rincones más valiosos y singulares de todo el complejo palaciego porque conserva su decoración textil y de boiseries completamente original del siglo XVIII de manera intacta.

Los Sofás y el Sillón Orejero: Chintz "a la Inglesa"
A diferencia de los rígidos y dorados asientos de aparato de otras salas reales, este mobiliario destaca por su enfoque en la comodidad y la intimidad.
Fueron concebidos siguiendo la moda del chintz o la "**indiana**", un tipo de tela de algodón estampado con motivos florales de inspiración oriental que causaba furor en las cortes inglesa y francesa a finales del siglo XVIII.
Al ser este espacio el tocador privado de la reina, los sofás estaban diseñados para las horas de descanso, lectura o arreglos personales de María Luisa de Parma. Esto explica su estructura mullida, totalmente tapizada y provista de amplios cojines.
La tela que vemos hoy en día es una reproducción milimétrica realizada por Patrimonio Nacional para proteger el textil histórico, respetando fielmente el patrón floral campestre original sobre fondo blanco y los vivos cojines carmesí.

La Mesa de Centro: Ebanistería Francesa y Neoclasicismo
La mesa de centro exenta de madera pulida rompe con las líneas rectas del neoclasicismo estricto, presentando un diseño ondulado y sinuoso:
Estilo: Se encuadra dentro de la transición hacia el estilo Imperio o estilo Directorio. Sus formas curvas e irregulares (también llamadas de "perfil lobulado") buscan integrarse de manera fluida en el centro de la sala, facilitando el paso a su alrededor.
Materiales: Está realizada en maderas finas (probablemente caoba o nogal) meticulosamente trabajadas. Sus patas, parcialmente ocultas bajo la alfombra, cuentan con sutiles remates y aplicaciones de bronce dorado, una firma clásica de los talleres reales inspirados por decoradores franceses de la época como Jean-Démosthène Dugourc.

El adorno central: Sobre ella descansa de forma fija una exquisita pieza decorativa exótica de bronce y esmaltes en forma de pabellón o pagoda oriental, flanqueada por elefantes, reflejo de la enorme fascinación que la corte del siglo XVIII sentía por las "chinoiseries".

La Alfombra: La "Pintura a la Aguja"

La alfombra azul que viste la estancia es una de las joyas textiles más importantes del palacio:

Diseño: Fue diseñada en la época borbónica con un patrón circular central rodeado por guirnaldas y motivos de roleos en tonos crema que replican exactamente los estucos y relieves dorados de las paredes.

Vínculo con la Corona: Sigue la tradición técnica de las alfombras y tapices bordados para los Sitios Reales por encargo de Carlos IV. Muchos de estos diseños barrocos y neoclásicos corrieron a cargo de pintores de cámara como Manuel Muñoz de Ugena.

Técnica: Destaca por su densa textura tejida a mano (muchas veces empleando la técnica del "matiz" o pintura a la aguja con hilos de lana y seda) para lograr un relieve y una viveza de color capaces de soportar el paso de los siglos.

ALEGORÍAS

ALEGORÍA DE LA ARQUITECTURA



ALEGORÍA DE LA PINTURA



ALEGORÍA DE LA MUSICA



ALEGORÍA DE LA FAMA



ALEGORÍA DE LA ASTRONOMÍA



ALEGORÍA DE LA ARITMÉTICA



Alegorías un óleo sobre lienzo pintado hacia 1775 por el destacado artista madrileño José del Castillo.
Fue concebida originalmente como un cartón para tapicería. Su objetivo era servir de modelo para tejer los tapices destinados a la decoración del gabinete de la Princesa de Asturias (María Luisa de Parma) en el Palacio Real de El Pardo.

La escena muestra a un pequeño amorcillo o **putto alado** sentado sobre una repisa decorativa. El niño sostiene un compás y trabaja sobre una piedra tallada o sillar, elementos tradicionales que simbolizan la disciplina de la arquitectura.
Presenta una intrincada composición de estilo rococó con motivos de grutescos, finas volutas vegetales, aves y un jarrón de flores en la parte superior, todo estructurado de manera simétrica.

La serie completa: Forma parte de un conjunto de seis lienzos alegóricos que representan las artes y las ciencias del conocimiento ilustrado, custodiados en su mayoría por el Museo Nacional del Prado:

Alegoría de la Arquitectura
Alegoría de la Pintura
Alegoría de la Música
Alegoría de la Fama
Alegoría de la Aritmética
Alegoría de la Astronomía







Salón del Piano, perteneciente a la suite destinada a los jefes de Estado extranjeros durante sus visitas oficiales en el Palacio Real de El Pardo.

Destaca en primer plano un elegante **piano de cola** clásico de madera pulida y un suelo de parqué con intrincados patrones geométricos en estrella.

La estancia cuenta con llamativas lámparas de araña de cristal colgantes, sofás en tonos oscuros y tapices históricos decorando sus paredes beige de techos abovedados.

Sirve como zona residencial y de recepción para mandatarios internacionales, además de estar integrado en el recorrido turístico abierto al público en general



Esta **vitrina** se encuentra expuesta en el Gabinete de Carlos IV (también conocido en el recorrido histórico como una de las saletas o gabinetes de conversación privados de los monarcas) del Palacio Real de El Pardo.

Esta vitrina encaja perfectamente con el gusto de la corte española por el estilo Imperio y Neoclásico de principios del siglo XIX.

Las figuras del interior corresponden a la técnica de la porcelana blanca sin esmaltar (**biscuit**), muy popular en las manufacturas reales de la época, como la mítica **Real Fábrica de La Moncloa** o la francesa de Sèvres. Solían reproducir esculturas clásicas o bustos de los propios monarcas y militares ilustres de la época.

El óleo superior muestra el característico estilo de los paisajistas neoclásicos o románticos (como los de la escuela de Fernando Brambila), encargados de retratar los Sitios Reales y sus entornos naturales.





Patio de los Austrias, situado en el interior del Palacio Real de El Pardo.
Diseñado originalmente en el siglo XVI bajo el reinado de Carlos V y Felipe II, conserva sus galerías porticadas con columnas y arcos de granito.

El suelo destaca por una inmensa alfombra de la Real Fábrica de Tapices, que reproduce fielmente motivos geométricos, florales y heráldicos.

Cuenta con un cerramiento o bóveda acristalada instalado en épocas recientes (protegida además por toldos para tamizar la luz solar) que permite usar el patio como salón polivalente para recepciones oficiales.

Al fondo se puede apreciar uno de los históricos tapices del palacio, el cual alberga una de las mejores colecciones del mundo (con diseños icónicos de artistas como Goya).



Oratorio privado del Palacio Real de El Pardo. Este pequeño oratorio fue originalmente el dormitorio donde falleció el rey Alfonso XII el 25 de noviembre de 1885.

En el año 1898, su viuda, la reina regente María Cristina, ordenó transformar la habitación mortuoria en una capilla u oratorio de uso privado.

Durante la dictadura franquista (1940-1975), al convertirse el palacio en la residencia oficial de Francisco Franco, este espacio continuó utilizándose de forma cotidiana como oratorio doméstico privado de la familia.

Destaca su retablo neogótico de madera con pinturas de santos, un altar exento cubierto con un paño de encaje, una lámpara de araña dorada y un característico ventanal circular u óculo inclinado en la pared superior derecha.



Paisaje boscoso con ninfas y sátiros" (originalmente titulada en francés **Paysage boisé avec nymphes et satyre**), atribuida al entorno del pintor flamenco Jacques d'Arthois (1613-1686).

Esta pintura se encuentra expuesta en el Comedor de Diario (también conocido históricamente como la Pieza de Trucos o Sala de Juegos).

Pertenece al barroco flamenco del siglo XVII, un periodo caracterizado por la representación monumental e idealizada de la naturaleza profunda, con fuertes contrastes de luces y sombras (claroscuro).

La escena está dominada por una densa y frondosa masa de árboles que ocupa el centro y la parte superior de la composición. Los troncos retorcidos y el follaje detallado enmarcan la vista hacia un fondo crepuscular con colinas y edificaciones lejanas a la izquierda.

En la zona inferior derecha se aprecia un grupo de pequeñas figuras de carácter mitológico, donde ninfas y sátiros descansan y juegan entre la maleza junto al cauce de un río o arroyo.







El **Gabinete Grande de la Chimenea.** Se encuentra ubicado en la **Casita del Príncipe**, un palacete de recreo del siglo XVIII situado dentro del recinto del Real Sitio de El Pardo.

Fue proyectada como una zona de descanso y recreo campestre para Carlos IV (entonces Príncipe de Asturias) y su esposa María Luisa de Parma.

Presenta una sofisticada decoración neoclásica diseñada por destacados artistas de la corte de la época.
La sala recibe su nombre por la gran chimenea de mármol que se aprecia en el lateral derecho.

Cuenta con una bóveda decorada con estucos verde pastel, una imponente lámpara de araña, y paredes revestidas con telas de seda estampadas en consonancia con el mobiliario de estilo Luis XVI.







Comedor de Gala (también conocido históricamente como el **Salón de Consejos o sala de espera oficial)** del Palacio Real de El Pardo.

Destaca por su magnífica colección de tapices que revisten los muros, la gran alfombra de la Real Fábrica de Tapices y el mobiliario de época en tonos blancos y dorados.

El techo abovedado cuenta con molduras doradas de estilo rococó y frescos de gran valor artístico, coronado por una suntuosa e imponente lámpara de araña de cristal.

SALA GOYA



Sala Goya (también conocida históricamente como el comedor o dormitorio de los Príncipes de Asturias), ubicada dentro del majestuoso Palacio Real de El Pardo.

El espacio destaca por albergar una colección excepcional de tapices históricos de la **Real Fábrica de Tapices de Santa Bárbara,** tejidos a partir de los famosos cartones (diseños al óleo) creados por el célebre pintor español **Francisco de Goya y Lucientes.**

Los tres tapices de gran formato que decoran este paño de la sala representan dinámicas escenas costumbristas y populares del Madrid del siglo XVIII:
Izquierda (**Las zancadas o Los zancos**): Obra que retrata a varios hombres elevados sobre zancos mientras interactúan con la gente del pueblo y una mujer se asoma desde una ventana.
Centro (**El juego de la pelota a pala)**: Tejido a partir del diseño de 1779, muestra a un grupo de personajes de distintas clases sociales entregados a este entretenimiento al aire libre.
Derecha (**La nevada o El invierno)**: Basado en el cartón de 1786, es una de las composiciones atmosféricas más célebres de Goya, que plasma la dureza del invierno mediante un grupo de hombres caminando bajo una ventisca junto a un perro y un cerdo transportado a lomos de un mulo.

La sala mantiene el suntuoso esquema decorativo de los Reales Sitios de la dinastía Borbón:
Sillería y sofás: Conjunto de asientos de estilo neoclásico tapizados en damasco de seda rojizo con delicados motivos geométricos y florales.
Consolas: Mesas arrimadas de madera profusamente tallada y sobredorada con pan de oro, coronadas por jarrones clásicos sobre bases de mármol.
Suelo y techo: Una gran alfombra de nudo de la Real Fábrica cubre el suelo y complementa los frescos del techo y el gran candelabro de cristal de roca que ilumina la estancia.



Los zancos. El tapiz fue tejido en la Real Fábrica de Tapices de Santa Bárbaraa partir de un cartón original pintado por Francisco de Goya entre 1791 y 1792.

Goya diseñó esta escena como parte de su séptima serie de cartones para tapices. El encargo del rey Carlos IV estaba destinado a decorar su despacho en el Monasterio de El Escorial.

El cuadro original al óleo sobre lienzo utilizado como modelo se conserva y exhibe en el Museo del Prado en Madrid.
La pieza textil que se aprecia se encuentra expuesta en la Sala Goya del Palacio Real de El Pardo, en Madrid.

Muestra a dos jóvenes subidos a zancos tratando de llamar la atención y cortejar a una mujer que se asoma desde una ventana, acompañados por músicos tradicionales que tocan la dulzaina en un entorno festivo popular



"El juego de bochas" (también conocido popularmente como **"El juego de bolos" o "El juego de petanca")**, confeccionado a partir del cartón original pintado por Ramón Bayeu y Subías en 1777.
La obra textil que decora esta sala se encuentra físicamente expuesta en el Palacio Real de El Pardo en Madrid.

Ramón Bayeu, pintor español y hermano de Francisco Bayeu (quien fuera a su vez cuñado de Francisco de Goya).

Representa un entretenimiento popular típico de la sociedad madrileña del siglo XVIII. En ella se observa a un grupo de majos y majas al aire libre presenciando y participando activamente en una partida de bochas (un juego de lanzamiento de precisión muy similar a la petanca actual).

El lienzo original que sirvió como modelo técnico (el cartón para tapiz) se conserva actualmente dentro de las colecciones del Museo del Prado.



Tapiz de "La nevada" (o "El invierno"), tejido en la Real Fábrica de Tapices de Santa Bárbara. La pieza está basada en el famoso cartón homónimo pintado por Francisco de Goya en el año 1786. Este tapiz se encuentra expuesto en el Salón Goya del Palacio Real de El Pardo, ubicado en Madrid.

Goya concibió esta escena costumbrista e invernal como parte de una serie dedicada a las cuatro estaciones. Su destino inicial era decorar el comedor de los príncipes de Asturias (el futuro monarca Carlos IV y María Luisa de Parma) en este mismo palacio.

A diferencia de las representaciones idealizadas o festivas del invierno comunes en el siglo XVIII, Goya retrató de manera cruda y realista la dureza del clima castellano y el sufrimiento de los trabajadores ante una fuerte ventisca.

Al observar detenidamente el tapiz, se nota que la composición está invertida respecto a la famosa pintura original (**"el cartón"**) expuesta en el Museo del Prado. Esto se debe a la técnica tradicional de tejido de los operarios de la fábrica, que trabajaban copiando el diseño por el reverso.

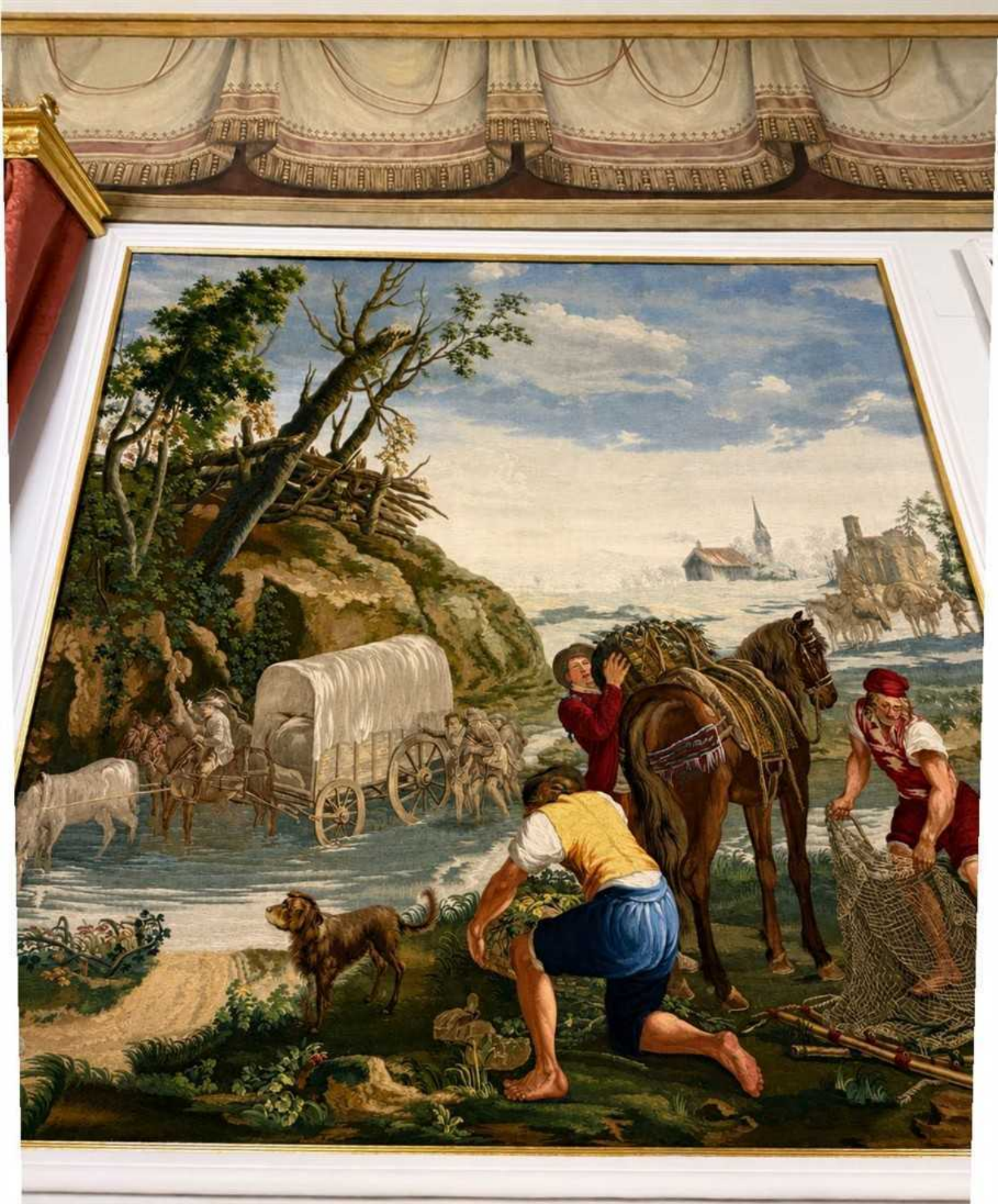


"Un ciego tocando la gaita y un niño los hierros" (también conocido como **Ciego músico con lazarillo tocando el triángulo**), diseñado por el pintor español Francisco Bayeu y Subías hacia finales del siglo XVIII.

El cartón original para tapiz fue realizado por Francisco Bayeu (hermano del también pintor Ramón Bayeu y cuñado de Francisco de Goya) para la Real Fábrica de Tapices de Santa Bárbara en Madrid.

Pertenece al estilo del costumbrismo madrileño, muy popular en la corte de Carlos III y Carlos IV. Representa una escena popular al aire libre donde un músico ciego toca una gaita (o zampoña grande) mientras es acompañado por jóvenes que tocan un tambor y otros instrumentos de percusión elementales, con un perro descansando a sus pies.

Estos tapices estaban destinados a decorar las estancias reales, como los palacios de El Pardo o El Escorial.



"Pescadores y carro cubierto cruzando un río" (o "Escena de pesca con vado"), una obra icónica que pertenece a la célebre serie de **"Escenas Teniers"**

Su diseño original se atribuye al pintor barroco flamenco David Teniers II (o a su taller), un maestro especializado en plasmar la vida cotidiana, las tabernas y los paisajes rurales de los Países Bajos.



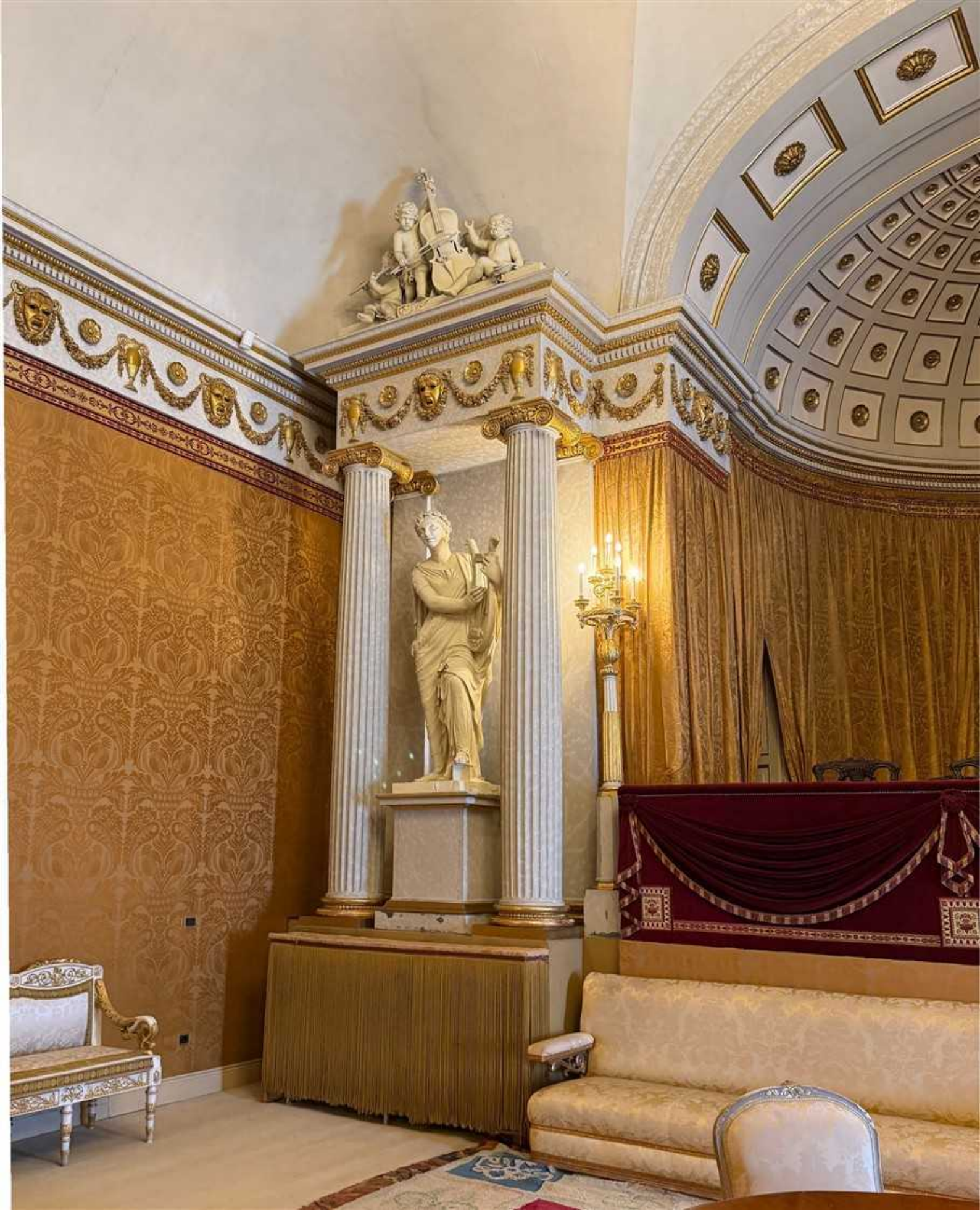
Salón de Goya (también conocido en los inventarios como el paso al comedor o zona de vestir).

El conjunto decorativo de la imagen es muy característico:
El mobiliario: La mesa consola dorada de exuberante estilo rococó y el reloj neoclásico sobre ella son piezas históricas excepcionales.
Los tapices y pinturas: La estancia está flanqueada por espectaculares tapices de la Real Fábrica de Tapices, muchos de ellos tejidos a partir de cartones encargados a Francisco de Goya y otros pintores de la corte del siglo XVIII.

TEATRO DE LA CORTE









Teatro de la Corte (también conocido como el Salón Teatro) ubicado en el interior del Palacio Real de El Pardo.

Mandado construir originalmente bajo el reinado de Fernando VII como un exclusivo teatro cortesano de estilo neoclásico.

Destaca por su elegante tribuna central o palco real, flanqueada por columnas de capiteles dorados, esculturas clásicas en las hornacinas y un techo abovedado con casetones.

Durante la dictadura franquista, el espacio fue modificado ligeramente por Francisco Franco para ser utilizado como su sala de cine privada.



Saleta de la Reina (también conocida en el recorrido histórico como la Saleta de la Princesa), que sirve como antesala a las habitaciones privadas reales dentro del Palacio Real de El Pardo.

Se sitúa en el ala del palacio destinada a las habitaciones de la reina, conectando los espacios de recepción pública con las salas de uso más reservado.

Era el lugar donde los visitantes esperaban antes de recibir una audiencia con la soberana o los miembros de la familia real.

La puerta que se observa al fondo alinea el recorrido en un efecto de enfilade (puertas alineadas), comunicando directamente con el Salón de Espejos y el antiguo dormitorio real.

Decoración de corte renacentista español con marcadas influencias borbónicas francesas del siglo XIX.

Imponente lámpara de araña central hecha de bronce con cristales labrados franceses y de Bohemia.

Destaca una alfombra geométrica de la Real Fábrica de Tapicesque cubre la mayor parte de la sala.

Conjunto de sofás y sillones tapizados en terciopelo verde y muebles auxiliares de madera dorada tallada con consolas de mármol.

PATIO DE MIS BORBONES



Patio de los Borbones, un patio interior cubierto situado en el histórico Palacio Real de El Pardo.

Las paredes de este patio y de las salas contiguas albergan una imponente colección textil, con obras basadas en cartones de artistas como Francisco de Goya y los hermanos Bayeu.

El patio cuenta con un característico sistema moderno de toldos y cerramiento acristalado que protege el espacio de las inclemencias del tiempo sin perder la luminosidad natural.

El suelo está presidido por una gran alfombra clásica de la Real Fábrica de Tapices.

Este emblemático patio es utilizado frecuentemente por los Reyes de España para recepciones oficiales, audiencias y la entrega de premios de Estado.



Vertumno transformado en segador. Forma parte de la célebre serie mitológica Historia de Vertumno y Pomona.

La escena narra un pasaje de Las metamorfosis del poeta latino Ovidio. Cuenta la historia de Pomona, la diosa romana de los frutos, los huertos y los jardines. Pomona vivía consagrada por completo a cuidar de sus árboles frutales y rechazaba con firmeza a todos los hombres y deidades que intentaban cortejarla. Para evitar interrupciones, mantenía su huerto estrictamente cerrado al mundo exterior.

Por otro lado, Vertumno, el dios de la vegetación, el cambio de las estaciones y las transformaciones, estaba profundamente enamorado de ella. Sabiendo que Pomona jamás le abriría las puertas de su jardín si se presentaba en su forma divina, decidió utilizar su poder de metamorfosis para infiltrarse en el lugar.

Para ganarse su confianza y poder contemplarla, Vertumno se disfrazó de diferentes oficios vinculados al campo: labrador, podador, viñador, pescador y soldado.






DEFENSOR
FIDEI

Estos cuatro **reposteros** heráldicos se exhiben en los balcones superiores del Patio Central (también conocido popularmente como el patio principal o patio porticado) del Palacio Real de El Pardo.

Este espacio central de origen renacentista, mandado edificar originalmente por el emperador Carlos V, se engalana con estas piezas ceremoniales durante los actos de Estado y recepciones oficiales de mandatarios extranjeros. Los reposteros reproducen fielmente las armas históricas de cuatro monarcas clave de la Corona española: **Felipe II, Felipe V, Carlos IV y Alfonso XII.**



Repostero heráldico militar español, concretamente el tapiz que muestra el emblema histórico de las **Reales Guardias de Corps** (o la Guardia Real en sus versiones históricas y ceremoniales).

✔**Escudo Central:** Muestra un diseño cuartelado simplificado con las armas tradicionales de la monarquía española: los castillos de Castilla, los leones de León y un escusón central azul con las tres flores de lis doradas de la Casa de Borbón. El conjunto está timbrado con la corona real cerrada.
✔**Trofeos Militares de Fondo:** Detrás del escudo sobresalen banderas de tafetán azul y blanco inclinadas, así como picas y alabardas.
✔**Base de Artillería:** En la parte inferior se aprecian dos grandes cañones cruzados de color negro, acompañados a la izquierda por un tambor militar con sus baquetas y a la derecha por timbales, elementos característicos de la escolta real de las fuerzas armadas.
✔**Condecoración**: De la base del óvalo pende la venera de la Orden de Carlos III, con su cruz de ocho puntas y ráfagas.


DEFENSOR
FIDEI

Repostero heráldico de terciopelo granate que muestra las armas reales de la Casa de Austria (Habsburgo) en España, específicamente representativo del reinado de Felipe II (diseño utilizado entre 1580 y 1668).

El Escudo de Armas Central: Está dividido en varios cuarteles que representan la herencia territorial de los Austrias:

✔**Castilla y León**: Los castillos dorados y leones rampantes repetidos arriba a la izquierda.
✔**Aragón y Sicilia**: Las barras verticales rojas y amarillas junto con las águilas negras flanqueadas.
✔**Portugal**: El escudete central con las quinas que incorporó Felipe II en 1580 tras la unión dinástica.
✔**Austria, Borgoña moderno, Borgoña antiguo y Brabante**: Situados en la mitad inferior, representados por la franja horizontal plateada, las flores de lis y el león dorado.

• **El Toisón de Oro:** Alrededor del escudo se aprecia el collar de la prestigiosa Insigne Orden del Toisón de Oro, del cual cuelga el cordero o vellocino en la parte inferior central.
• **El Lema Inferior:** En la cinta dorada se lee la inscripción en latín "DEFENSOR FIDEI" (Defensor de la Fe), un título que enfatiza el rol protector del catolicismo que asumió la monarquía hispánica de los Habsburgo frente a la Reforma protestante y el Imperio otomano.
• **La Corona Real:** Corona abierta tradicional de la monarquía española en la parte superior que timbra el blasón.



Repostero heráldico (un paño rectangular textil bordado, comúnmente colgado en balcones o fachadas durante actos oficiales) que plasma las Armas de Felipe V de España, el primer monarca de la Casa de Borbón en el país.
Este blasón representa la transición histórica de la heráldica española a principios del siglo XVIII. A continuación se detallan los componentes principales visibles en la pieza:
✔**La Corona Real:** Remata el conjunto en la parte superior, reflejando la soberanía absoluta de la monarquía española.
✔**El Timbre:** Una composición circular y ornamentada que enmarca el escudo principal

El escudo central integra los reinos de la monarquía hispánica combinados con las posesiones europeas heredadas y los emblemas de los Borbón-Anjou:
• **Castilla y León:** Los castillos y leones tradicionales situados en la sección superior izquierda.
• **Aragón y Sicilia:** Las barras verticales de Aragón yuxtapuestas con las águilas de Sicilia en el flanco superior derecho.
• **Posesiones Europeas:** Cuarteles en la zona inferior que representan a Austria, Borgoña (antigua y moderna), Flandes, Brabante y el Tirol.
• **Escusón de los Borbones**: En el centro exacto destaca un pequeño escudo azul con tres flores de lis doradas, símbolo dinástico de la Casa de Borbón.[1]
• **Granada**: La fruta de la granada representada en la punta inferior del escudo central.

Rodeando el escudo se aprecian dos de las distinciones más importantes de la Corona española:

✔**Orden del Toisón de Oro:** El collar exterior labrado en oro del cual pende el característico vellocino o cordero dorado en la base.
✔**Orden del Espíritu Santo:** El collar interior que sostiene la cruz con la paloma blanca, de origen francés e introducida por Felipe V en la corte española.

El paño está confeccionado sobre una rica base de terciopelo burdeos, utilizando técnicas de bordado realizado en hilos de oro, plata y sedas polícromas.



El tapiz bordado muestra el escudo de armas del **Reino de las Dos Sicilias** bajo la soberanía de la Casa de Borbón-Dos Sicilias. Este blasón representa la unificación e historia de los territorios de Nápoles y Sicilia, combinando los símbolos heráldicos de los matrimonios y alianzas dinásticas de la familia real.

El escudo de armas está dividido en numerosas secciones que reflejan diferentes territorios europeos ligados a la corona:
✔**El Escusón Central**: Destacan las tres flores de lis doradas sobre fondo azul con bordura roja en el centro, emblema de la Casa de Borbón-Anjou.
✔**Zona Superior Izquierda**: Muestra las armas tradicionales de los reinos de España con el cuartelado de Castilla (el castillo) y León (el león rampante), junto a la granada en la punta inferior.
✔**Zona Superior Central e Derecha:** Alberga los blasones del Reino de Aragón, el Reino de Sicilia (cuartelado en aspa con las águilas negras de los Hohenstaufen), así como la franja plateada sobre fondo rojo correspondiente a Austria. [, 2]
✔**Zona Inferior:** Reúne símbolos de antiguos ducados históricos europeos como Borgoña (bandas oblicuas azules y doradas), Brabante (león dorado), Flandes (león negro) y el Tirol (el águila roja).
✔**Órdenes de Caballería:** El escudo está rodeado por los collares de prestigiosas órdenes, sobresaliendo en la base el toisón de oro (el carnero suspendido) de la célebre Orden del Toisón de Oro y la Cruz de la Sagrada Orden Militar Constantiniana de San Jorge.
✔**Corona**: Todo el conjunto está timbrado por una majestuosa corona real cerrada con diademas perladas.



Acceso principal al **Patio Central de los Borbones** (Patio de Honor) en el interior del Palacio Real de El Pardo, ubicado en Madrid, España.

Se trata de la gran estructura de puertas de cristal con marcos dorados que divide el vestíbulo de entrada del majestuoso claustro o patio interior renacentista y neoclásico.

En el centro destaca un monumental jarrón ornamental de bronce rematado con un globo terráqueo y figuras esculpidas, asentado sobre un pedestal de mármol veteado con relieves de bronce. Esta icónica pieza da la bienvenida a las visitas guiadas oficiales del palacio.

Al fondo se puede apreciar el Patio de los Borbones, caracterizado por sus galerías porticadas con columnas jónicas y los tapices históricos que visten sus balconadas superiores en ocasiones especiales.

BARGUEÑOS



Bargueño (o escritorio de muestra descubierta) de estilo Barroco, datado en la segunda mitad del siglo XVII (época de Carlos II en España) o principios del siglo XVIII.
Esta magnífica pieza de alta ebanistería destaca por sus materiales lujosos y su estructura arquitectónica:

Está construido en madera noble ebonizada (que imita al ébano) combinada con ricas aplicaciones y placas de carey rojo y molduras de bronce dorado o latón.

Dispone de una calle o portada central de estilo arquitectónico clásico, flanqueada habitualmente por columnas salomónicas o toscanas. A los lados, se distribuyen simétricamente varios cajones con tiradores y bocallaves de bronce calado.
La hornacina central suele albergar una figura mitológica o religiosa en bronce dorado. En este tipo de modelos de influencia hispano-flamenca, es común la representación de Hércules luchando contra el león de Nemea.

La parte superior presenta una galería calada de latón o bronce con pináculos. Todo el mueble descansa sobre patas cortas talladas con forma de garras de león que sostienen bolas. Se exhibe colocado sobre una mesa bargueñera o de fiadores de la misma época.

El cuadro de formato apaisado es una escena de batalla de caballería del siglo XVII.
Pertenece al género de "**pinturas de batallas**" (frecuentes en pintores de la época como el valenciano Esteban March o artistas de la escuela italiana y flamenca).
Muestra un dinámico enfrentamiento ecuestre en primer plano, con jinetes provistos de vistosos ropajes, turbantes y penachos, lo que a menudo evoca combates históricos contra tropas otomanas o norteafricanas.

El artista utiliza un árbol de gran porte en el lateral derecho para enmarcar la escena y dirigir la mirada hacia el torbellino central de la batalla, donde destaca un imponente caballo blanco en movimiento. Al fondo, se aprecia una perspectiva lejana con el resto de los ejércitos bajo un cielo nuboso.


Vista de la puerta del jardín del Príncipe que conduce a la casa del labrador

Bargueño de tipo salmantino (también conocido como de columnillas), caracterizado por su intrincado frente compartimentado con múltiples cajones y puertecillas decoradas con tracerías de madera tallada, hueso y detalles dorados.

Cuenta con una tapa frontal abatible (aquí abierta hacia el espectador) que funciona como mesa de escritorio, revelando el vistoso frente interior.
En la parte superior central destaca su cerradura y cerrojo de hierro forjado calado, esenciales para asegurar el mueble durante los traslados de la época.

Justo encima del bargueño cuelga una pintura enmarcada en oro que reproduce un grabado decimonónico del artista Fernando Brambila (1763-1832) titulado **"Vista de la puerta del jardín del Príncipe que conduce a la casa del labrador"**. La escena ilustra el ambiente cortesano del siglo XIX en los históricos Jardines de Aranjuez en Madrid.



Se trata de una espectacular **arquimesa** o **bargueño** del siglo XVII. Está realizado con un frente arquitectónico de madera ebonizada y carey con aplicaciones y remates de bronce dorado. La capilla o calle central muestra una pequeña escultura dorada, y el mueble descansa sobre una mesa de patas torneadas con fiadores de hierro.

En la parte superior cuelga un óleo sobre lienzo de época que representa una escena de batalla o parada militar barroca, muy en consonancia con la decoración de los palacios reales españoles de los Austrias y los Borbones.



Capilla Real del Palacio Real de El Pardo, Diseñada originalmente en el siglo XVIII por el arquitecto Francisco Carlier, destaca por su planta de nave única de estructura octogonal, cubierta por una bóveda con lunetos y una linterna central que ilumina el altar al fondo.

Cuenta con tribunas altas con balaustradas blancas en los laterales y suntuosos acabados que combinan mármol y estucos en tonos rosados y ocres.



Zaguán de paso de carruajes, el cual funciona históricamente como el acceso peatonal de entrada y salida principal al núcleo monumental del palacio.

Esta gran galería conecta de manera directa la fachada exterior del edificio con los accesos principales a los patios interiores (el Patio de los Borbones y el de los Austrias).

La cancela arqueada de hierro forjado que se observa al fondo de la imagen es la que delimita el paso hacia el exterior.